De avefrías, lavanderas y otros barruntos de nieve en la cultura popular de las provincias de Ávila y Salamanca. Etnotextos y comparatismo¹

Luis Miguel Gómez Garrido (Universidad de Salamanca)

study of a weather forecasts' collection registered in de pronósticos meteorológicos registrados en different villages of Ávila and Salamanca's diferentes pueblos de las provincias de Ávila y provinces. The several oral testimonies collected in Salamanca. Los distintos testimonios orales this work are about the popular belief that recopilados en este trabajo, giran en torno a la associates the amval of early winter's cold with the creencia popular que asocia la llegada de los sighting of certain birds as cranes, lapwings, primeros fríos del invierno al avistamiento de wagtail and the like.

KEYWORDS: Sign, Weather forecast, Belief, Snow, Bird, Wagtail, Oral tradition, Paralell, Ávila, Salamanca.

ABSTRACT: This paper presents a comparative RESUMEN: Estudio comparativo de un repertorio determinadas aves (grullas, aguzanieves...).

> PALABRAS-CLAVE: Agüero, Pronóstico Creencia, meteorológico, Nieve, Ave. Aguzanieves, Tradición oral, Paralelo, Ávila, Salamanca.

FUENTES Y PARALELOS

La presente recopilación de agüeros reúne toda una serie de testimonios orales registrados en las provincias de Ávila y Salamanca sobre la creencia popular que asocia la presencia de ciertas aves a la inminente llegada del frío y de la nieve. El ciclo migratorio anual de estas aves, unido a su creciente número en los días más crudos del invierno, les ha hecho merecedoras, entre los campesinos del área mediterránea, del sobrenombre de «mensajeras de la nieve».

No obstante, conviene hacer una matización al respecto. No todas las aves a las que se refieren los etnotextos del repertorio son invernantes. De entre todas ellas, sólo la grulla es invernante en sentido estricto. Las demás aves son sedentarias (grajo, cogujada común), estivales (cigüeña blanca) o migratorias parciales (lavandera blanca, avefría, estornino y garza real).

La lavandera blanca es conocida en multitud de pueblos del área hispánica con una rica variedad de sugerentes denominaciones (pajarita de las nieves, nevona, chivirica de la nieve, aguzanieves...). Su población autóctona aumenta cada invierno con ejemplares procedentes del norte de Europa. Durante esta estación, la lavandera frecuenta tanto las márgenes de arroyos y lavajos como los barbechos, entre cuyos terrones va buscando con aguzado pico (de ahí el nombre de aguzanieves) los pequeños gusanos que conforman su dieta.

¹ Agradezco a José Manuel Pedrosa su ayuda y orientación. Gracias también a Miguel Rodríguez Esteban por el material fotográfico aportado.

Otra ave característica de los predios esteparios en invierno es la avefría, limícola de tamaño mediano, fácilmente identificable por el distintivo copete de su cabeza. Los lugareños del área encuestada se valen de una riquísima terminología dialectal para nombrar a estas aves (nevaera, quincena, quinceta).

La cogujada común, por el contrario, como pájaro sedentario que es, adapta su conducta a los hielos invernales. Dada la escasez de alimentos durante la estación del invierno, es bastante frecuente verla formando bandos más o menos numerosos por las cunetas de los caminos y junto a las poblaciones.

Los pronósticos meteorológicos a partir de las aves, arraigados universalmente en diferentes lugares, lenguas, literaturas y culturas del mundo, se asientan sobre una firme base etológica y un profundo conocimiento de la naturaleza. El motivo del cambio de conducta en los animales como señal de la llegada del invierno, se encuentra documentado en distintas tradiciones literarias. Veamos como muestra el siguiente fragmento de la *Fábula de Leandro y Hero*, escrita por el poeta Gabriel Bocángel y Unzueta (1603-1658):

«Del renaciente invierno entonces era madre la tempestad y padre el hielo; cuando el piloto aún teme en la ribera, enfrena el curso y escudriña el cielo; cuando el pastor se viste de la fiera, la fiera y ave encogen curso y vuelo: en todos es tirano el yerto frío y en dos amantes almas el estío» (Bocángel, 1985: 713-720).

Las *Geórgicas* del poeta latino Publio Virgilio Marón (70a.C.-19d.C.) constituyen un valioso testimonio literario de las creencias y supersticiones tradicionales en la sociedad de su época. El *Libro I* contiene una excelente y muy plástica enumeración de agüeros en relación con el canto, el vuelo y el comportamiento de las aves:

«Ya entonces el agua respeta poco las corvas naos, en el instante que los rápidos cuervos marinos regresan volando del medio del mar y traen sus graznidos a la costa, y las gaviotas marinas juegan en tierra firme, y la garza abandona las lagunas conocidas y vuela por encima de la alta nube [...].

Jamás perjudicó la lluvia sin que se pudiera prever: o bien en lo hondo de los valles han huído de ella al desencadenarse las voladoras grullas, o la novilla mirando al cielo con las narices abiertas barrunta la brisa o la golondrina parlanchina revolotea en torno a los lagos y las ranas cantan en el fango su antigua queja [...]. Puedes ver además cómo las variadas aves del mar, las que en las dulces riberas del Caístro escarban de aquí para allá las praderas asianas, a porfía salpican sus espaldas de copioso rocío, y una y otra vez rizan la corriente con la cabeza, o corren hacia el agua y ansían bañarse en ella con insaciable afán.

Asimismo, la corneja impertinente invoca la lluvia a voz en cuello, y se pasea sola en la arena seca» (Virgilio, 1986: 78-79).

El escritor romano Plinio el Viejo (29-79d.C.) dedica una amplia sección del *Libro* X de su *Historia Natural*, tanto a los presagios relacionados con el canto y el vuelo de córvidos y rapaces nocturnas (cornejas, cuervos, búhos), como a los barruntos meteorológicos proporcionados por diversas aves migratorias (cigüeñas, grullas, estorninos):

«Sólo los cuervos, entre los animales que proporcionan auspicios, parece que comprenden su significado. En efecto, cuando los mercenarios de Medio fueron asesinados, todos salieron volando de las regiones del Peloponeso y del Ática. Su peor augurio, cuando graznan como si los estrangularan [...]. El búho, funesto y de mal agüero, sobre todo en los auspicios públicos, habita parajes solitarios y no sólo desiertos, sino también siniestros e inaccesibles; monstruosa criatura nocturna, no emite canto alguno, sino una ululación. Así que, visto en las ciudades o a plena luz del día, es un presagio siniestro [...]. De dónde vienen las cigüeñas y hacia dónde se dirigen, está todavía por descubrir. No hay duda de que vienen de lejos, como las grullas; aquéllas, aves de paso en invierno, éstas, en verano [...]. También emigran las golondrinas en los meses de invierno (es la única ave carnívora entre las que no tienen las uñas curvas), pero emigran a zonas próximas buscando refugios abrigados en los montes y allí se han encontrado ya ejemplares desnudos y sin plumas [...]. Igualmente emigran a tierras próximas los mirlos, los tordos y los estorninos. Pero estos pájaros no pierden su plumaje ni se ocultan; han sido vistos muchas veces en los lugares donde buscan su comida durante el invierno; por eso en Germania se ven tordos sobre todo en invierno» (Plinio, 2007: X, 265-266, 275, 278, 279).

Algunos de los etnotextos recogidos en el repertorio (núm. 11, 12, 14, 15, 16, 17, 18) guardan relación con viejas prácticas ornitománticas. La ornitomancia o rito de adivinación por el vuelo de las aves, que parece trazar caracteres en el cielo, posee raíces muy antiguas, como puede apreciarse en este fragmento extracto del Capítulo LIV de *Filosofía oculta. Magia natural*, del sabio renacentista Enrique Cornelio Agrippa (1485-1535):

«Sería muy largo contar uno a uno todos los presagios que frigios, cilicios, árabes, umbros, etruscos y otros pueblos aprendieron de las aves y demás animales. El hecho es que en todas ellas se esconde el oráculo de lo que va a ocurrir, y son capaces de adelantarte los mayores acontecimientos. Los poetas cantaron a aquellas aves proféticas, que eran hombres convertidos en aves. Escucha, pues, atentamente lo que dice la corneja, observa dónde se posa o si vuela por la derecha o por la izquierda, atiende a si habla, chilla o calla, si va delante o detrás o espera a igualar el paso del caminante, si huye, o hacia dónde va» (Agrippa, 1992: 203-204).

O en este bello pasaje de las *Soledades* gongorinas:

«Pasaron todos pues, y regulados cual en los Equinocios surcar vemos los piélagos del aire libre algunas volantes no galeras, sino grullas veleras, tal vez creciendo, tal menguando lunas sus distantes extremos, caracteres tal vez formando alados en el papel diáfano del cielo las plumas de su vuelo» (Góngora, 1991: I, 602-611).

El motivo de las grullas como mensajeras de los nublados del invierno también cuenta con una fecunda tradición literaria. La *Oda al Licenciado Juan de Grial* de Fray Luis de León se hace eco de este agüero, que a su vez, entronca con el tipo cuentístico AT 960A de las *grullas de Íbicus* (véase Pedrosa, 2003: 351-392):

«Ya Febo inclina el paso al resplandor egeo; ya del día las horas corta escaso; ya Éolo al mediodía soplando espesas nubes nos envía;

ya el ave vengadora del Íbico navega los nublados y con voz ronca llora, y, el yugo al cuello atados, los bueyes van rompiendo los sembrados» (León, 1991: XI, 6-15).

También en la lírica española contemporánea encontramos paralelos de este pronóstico meteorológico. Veamos estos versos del poema *El Paso*, perteneciente al libro *Solejar de las aves* del poeta abulense Jacinto Herrero Esteban (1931-2011):

«Y nosotros, raigones del terruño, su paso raudo oímos; tal los teucros desde las corvas naves en la Ilíada aquel clamor de grullas mensajero de los fríos nublados del invierno. Y no huimos. El día es corto. Llega la blanca lavandera desde el norte, llama a la calma: tsi... tsit... tsit y blandas huellas menudas cruzan la nevada» (Herrero, 1982: 141).

Los agüeros de nieve que se asocian a la llegada de la lavandera blanca o aguzanieves se encuentran ampliamente desarrollados en el romance «Pajarita de las nieves», del poeta granadino Antonio Joaquín Afán de Ribera (1834-1906):

«"Pajarita de las nieves" de los fríos mensajera, que en los hielos del arroyo sin temores jugueteas, y en los surcos que la escarcha endurece como piedra. con tu pico agudo buscas la semilla de la siembra; bajo tu leve plumaje has de tener una hoguera, cuando resistes ufana del invierno la inclemencia. Te miro moverte a saltos al borde de las acequias, por eso el vulgo te llama "nevatilla" o "lavandera". Tú no sabes que produce tu alegría, en mí, tristeza, recordando las venturas que gocé en la primavera. Ya los árboles sin hojas grata sombra no me prestan, ni el amante ruiseñor

trinos lanza en la arboleda. Ese viento embravecido eco fúnebre asemeja, y los copos de la nieve el sudario representan. De entre un cielo tormentoso sol con nubes no calienta. y la lluvia con su ruido cual las noches me desvela. Si del tallo quiere alzarse atrevida la violeta, una gota de rocío al helarla, me la quema. Pajarita del invierno, huye donde no te vea, y torne la golondrina, mi amiga, mi compañera. En un ángulo, en la torre, allí su nido conserva; lo guardo como reliquia, tal vez no viva a su vuelta. Tú a mi corazón helado, ninguna ilusión le llegas, sólo esperanza, si huyes, de que otra estación se acerca. Pajarita de las nieves, vo celebro tu belleza; mas si está blanco el cabello, llama ardiente se desea» (Afán de Ribera, 1899: 568).

No quisiera acabar este breve recorrido por los antecedentes folklóricos y literarios de estos barruntos de frío y nieve sin antes dar una relación lo más representativa posible de paralelos registrados a partir de la tradición oral hispánica:

«Aguzanieves muertas, nieve. Las neveras anuncian nieve. La lechuza, el cuervo y el guarro, mal tiempo» (Blanco, 1985: 70).

«Aguzanieves. Cuando se las ve, significa que pronto va a nevar. Cuervo. Cuando se juntan mucho, significa que va a cambiar el tiempo para mal. Gorrión. Cuando se refugian en los corrales o tenadas del ganado, significa que va a hacer frío. Cuando andan juntos, significa que va a hacer frío. Grulla. Cuando pasan al sur, significa que va a hacer mal tiempo. Lechuza. Cuando canta de madrugada, significa que va a hacer frío. Pájaros en general. Cuando se le ponen las plumas de punta, significa que hace frío. Pegocha. Cuando aparecen por el pueblo, significa que va a hacer frío» (Blanco, 1987: 29-33).

«Vienen las *avesfrías*, malas noches y peores días.

Grullas arriba, pastor de buena vida; grullas abajo, pastor de mucho trabajo.

Gansos arriba, cada oveja con su cría; gansos abajo, pastoría de mucho trabajo.

Cuando las grullas van a Castilla, coge el hacha y haz astillas; y cuando van al mar, coge el *arao* y vete a arar» (Rubio, Pedrosa y Palacios, 2007: 94, 103, 104).

«Cuando la gaviota vien al monte, guarda les vaques ena corte, y cuando va pal mar, garra les vaques y ve a llabrar» (Castañón, 1984: 124).

«Cuando el gallo canta después de anochecer, señal de nevar o llover.

Cuando la gaviota visita al labrador, mal le va al pescador.

Cuando la grulla va arriba, no te estés con el amo aunque te lo diga; cuando la grulla va abajo, estáte con el amo, y pasa tu trabajo» (Rodríguez Marín, 2007: 89, 92).

«Cuandu`l grayu vuela abaxu, fai un friu del carayu.

Si del quince al veinte de marzo non llega la golondrina, vas a ver el campu blancu como si fuera farina.

Si vien en abril la aviblanca, trae la ñeve tres de la zanca (¿es el Avefría Vanellus vanellus?).

En Xixón, los marineros dicen que "cuando tanto canten les gaviotes, ye que se acerca mal tiempu".

Cuandu'l cuervu va pal mar, va ñevar; cuandu va pa la sierra, ya nun ñeva.

Cuando a gaviota ven para terra, coye a brosa y fai estelas» (Álvarez, 2015: 4-5).

«La pajarita de las nieves aparece cuando más frío hacía, ¿eh?, aparecía mo... moviéndose. E... era *una* ave muy pequeña, ¿eh?, un poco mayor que un gorrión, muy pequeña. E... el plumaje era blanco y negro, y desaparecía. Daba algún pequeño graznido y desaparecía. Y llovi..., ne... nevaba inmediatamente. Y se iba, se iba» (Clemente, 2011: 914).

ETNOTEXTOS

1. CHIVIRICAS DE LA NIEVE

Y luego también las..., había otras *chiviricas* de la nieve también. Eran ne..., así, así, de color *nevao*, que tenían la, las plumas así de color nevado. ¡Sí! ¡Anda! Pues he visto tan solamente este invierno una. Una solamente he visto. Chi... *chiviricas*, *chiviricas*² las llamaban. ¡Sí!, cuando, cuando, cuando estaba el tiempo para nevar, era cuando, cuando venía así más ella.

¿Esos son grandes? Esa, esa es la que yo digo entonces. ¡Sí!, [la cola] *mu* fina..., y un poquito alarga..., un poquito alargadita... ¡Sí! Son así como nevadas, como de color así medio *nevao*. ¡Sí! Entonces... Pues, ¡mira!, esas..., yo nada más he visto este invierno, ahí en Navahonda³, solamente una, una he visto. Ya.

[Martín Pérez González (Castellanos de Moriscos)]

² Chivirica, 'lavandera blanca'. No está en el DRAE.

³ Navahonda es una urbanización de Carbajosa de la Sagrada (Salamanca).



Lavandera blanca (Fotografía: cortesía de Miguel Rodríguez Esteban). <elornitoblog.blogspot.com>

2. La aguzanieves + la cigüeña

A mí, mi padre, del aguzanieves, lo que me contaba..., que esos bichejos, cuando se empezaban a ver, era temporada de nevar pronto.

Y otro refrán que aplicaba, ese de la cigüeña...

Por San Blas, la cigüeña verás; y si no la vieres, año de nieves.

Son los dos pajarracos que yo sepa que... que creía que anunciaban la nieve. Pero Antonio, me parece que tiene otro [pájaro].

El aguzanieves era un pájaro de estos pequeñito, tirando a blan... blanco grisáceo, con el pico *mu* finito y largo.

[Román Vicente Sánchez (Anaya de Alba)]

3. LA AGUZANIEVES

¡Coño!, el avefría, ¡no te jode!, *el* aguzanieves... ¡Claro!, dice que decían que cuando aparecían, es que iba a ne..., iba a hacer mucho frío. ¡Sí, bueno...!, parece que se llama avefría, pero por aquí lo llamamos *aguzanieves*⁴. Es el mismo, es el mismo pájaro. ¡Sí, sí!, me parece que es ese, ¡sí!

¡No, bueno, no!, de eso no *m'acuerdo... Na* más que cuando ves, que ves esos pájaros, es que va a hacer mucho frío. Refrán no.

[Isidro Sánchez Sánchez (Morille)]

⁴ Dado el tono dubitativo del informante y atendiendo al resto de los etnotextos registrados, lo más probable es que el término *aguzanieves* se refiera, no a la avefría, sino a la lavandera blanca.

4. PAJARITAS

¡Claro!, es que esas chiquititas son las pajarillas esas, las aguzanieves que dice este⁵. Son esas que andan por los caminos. Pero esas andan también ahora en este tiempo [verano]. Esas, nosotros las llamamos pajaritas, pajaritas⁶. Que van, van moviendo la cola, van..., mu señoritas son, andando. Esas son mu señoritas andando.

[Félix Herranz Santo Tomás (Navalmoral de la Sierra)]

5. "NEVAERAS"

A ese pájaro le dan muchos nombres. Así, aquí yo no sé cómo le llaman. ¿Cómo le llamáis al pájaro ese que viene cuando la nieve⁷? Nosotros le llamábamos nevaeras⁸. Aguzanieves... ¿Ves? Aquí [Castellanos de Moriscos] le llaman aguzanieves, allí [Navalmoral de la Sierra] nevaeras... O sea, es que en cada sitio le dan un nombre. Allí se llaman..., allí las llamamos nevaeras.

¡Sí! Cuando vienen, es porque va a hacer frío. Va a hacer..., va a haber nieve o va a haber..., va a hacer malo. ¡Claro! Pues allí las llamamos nevaeras. Nevaeras. Porque vienen, vienen cuando..., cuando vienen, es porque va a nevar o algo así. Dicen que barruntan la nieve.

Yo las he *matao* con la escopeta, ¡sí!, cuando era chaval. ¡Sí!, pero tienen *mu* poca carne, na más que tién plumas. Están muy..., las pelas y no tienen na de carne. A ver...

Y venían en bando, vienen en bandos, vienen en bandos. Son emigratorias. Y vienen en invierno, pero en verano no están. Pero en primavera tampoco ya. Creo que están pocos días las nevaeras esas.

¡Bueno!, es como..., digamos, una urraca... ¡Sabes lo que es una urraca, no? Po's como una urraca y mu parecida, na más que tienen un pico más largo y tienen menos carne que la urraca, porque tién mucha pluma. Pero el pico le tiene mu largo, tiene un pico así de largo. Como la urraca, más o menos..., de tamaño, ¡sí! [...].

La que yo digo viene cuando..., viene cuando la nieve. El avefría también se llama. ¡Sí!, también se llama avefría. Me paece que el nombre, el nombre suyo es avefría. El nombre suyo es la avefría. Es como una urraca de grande. Na más que tiene el pico más largo y menos carne que la urraca. Más seca, está más delgada. Se llama..., avefría también se llama. Yo creo que su nombre... ¡Sí! Su nombre es avefría. El nombre común es avefría, el nombre suyo.

[Félix Herranz Santo Tomás (Navalmoral de la Sierra)]

6. QUINCETAS

¿Cómo de garceta? De... quincetas de esas. Blancas y negras..., que andan mucho cuando la..., cuando la nieve y eso. ¡Sí! Quincetas⁹ las llamábamos nosotros. No sé cómo las llamaríais vosotros. ¡Sí! ¡No!, no eran mu grandes... ¡Bueno!, grandes, se veían como si fueran grandes, pero tenían mucha pluma, pero carne tenían poca. Son, son muy grandes de bulto, pero luego no, no, no tienen casi carne. ¡Sí! Quincetas, nosotros las llamábamos. Esas andan cuando la nieve más que nada. Pero, ¡bueno!, también andan ahora. Esas son aves de invierno.

[Martín Pérez González (Castellanos de Moriscos)]

⁵ El informante se refiere a un lugareño de Castellanos de Moriscos (Salamanca) presente en la grabación y colaborador en la encuesta.

⁶ Pajarita, 'aguzanieves' (Llorente Pinto, 1997; 214). No tiene esta acepción en el DRAE.

⁷ El informante se dirige al lugareño mencionado en el etnotexto anterior.

⁸ Nevaera, 'avefría'. No está en el DRAE.

⁹ Quinceta, 'avefría'. No está en el DRAE.



Avefría (Fotografía: cortesía de Miguel Rodríguez Esteban). <elornitoblog.blogspot.com>

7. LA QUINCENA + EL ANDARRÍOS

La *quincena*¹⁰ es un pájaro que viene aquí a invernar. Es al... La llaman *el* avefría. Pero no sé cuál será su nombre, su nombre verdadero. Pero *le* llaman avefría. Y viene el invierno y no canta. Y *na* más que dice:

-Nieve, nieve, nieve, nieve...

Y luego le sacan un cantar que dicen:

-Eres como la quincena, niña,

menudita en el andar,

mucha pluma, poca cena

y muy dura de pelar.

Eso es. ¡Sí, sí!... ¡Sí! Pero ese, ese que dice:

−¿Entro? Di… ¿Entro, entro, entro?

Eso es..., eso es un zarcero, o no sé cómo los llaman esos. ¡Sí! Es como las collalbas, pero no es collalba. Y se pone a las puertas cuando hacía frío, a las puertas de las casas. Y decía:

−¿Entro, entro, entro? Di... ¿Entro, entro?

[Marcelino Garrido Ajates (San Juan de la Nava)]

¹⁰ Quincena, otro localismo para designar a la 'avefría'. No tiene esta acepción en el DRAE.

8. EL ANDARRÍOS

Y la otra es, es el *andarríos*, que se..., en tiempo bueno está por los ríos comiendo bichitos, mosquitos y eso, y crían alrededor del río. Pero luego..., en el verano. Y luego en el invierno, pues se van donde hay habitantes, a los, a los sitios que hay gente o donde hay *ganao*, y se van al calorcillo de la gente. Y se ponen a las puertas y dicen..., y meneando la cola:

-¿Entro, entro, entro..., di, di, di, di..., entro, entro..., di, di, di, di..., entro, entro?

Y así se está to un rato. Y termina por marcharse, ¡claro! Es muy bonito ese pájaro. Es muy parecida a la collalba. *Paece* que son de la familia... Es igual que el vencejo y la golondrina. También son *mu* parecidos. Pero que son de las mismas familias. *Na* más que es otra, otra de generación distinta.

¿No? Pues es [el andarríos] como la collalba. Mueve mucho la cola, ¡titín, titín! ¿Eh? Porque, por ejemplo, la collalba no..., anda pa'llá y pa'cá, pero no mueve... Pero la otra está así con la cola, venga a moverla, venga a moverla... La mueve mucho 11. Y es bonito.

[Marcelino Garrido Ajates (San Juan de la Nava)]

9. LA MOÑUDA

¡Bueno! ¿Sabes también las que he visto por allí, por Navahonda, en el invierno? Unas, unas pájaras que eran un poquito mayores que los pardales, que tenían un moñito atrás y el piquito un poco largo, que los llamábamos *moñudas*¹². ¡Sí! Pues esas, he visto alguna, pero muy pocas ya también andan, muy pocas [...].

Estaba..., le estoy contando aquí a Luismi que antes había unas que las llamaban *moñudas*, que eran un poquito mayores que los, que los *gorriatos*, que los gorriones. Y tenían un moñito atrás y el piquito un poco largo. Y esas andan mucho en el invierno cuando, cuando venía la nieve.

[Martín Pérez González (Castellanos de Moriscos)]

10. LA CAZA DE MOÑUDAS

Que ponía las *pajareras*¹³, *pa*, *pa*, *pa*, *pa*, *pa* que fueran a picar las *moñudas* allá. Ponía alrededor de la charca cuatro o seis, una acá, la otra allá, la otra allá..., todo

¹¹ De acuerdo con la descripción que el narrador hace del comportamiento del pájaro, lo más probable es que el término *andarríos* sea un localismo para designar, no a la especie limícola *Tringa ochropus*, sino a la lavandera blanca o aguzanieves (véase Lamano, 2008: 222).

¹² Moñuda, 'cogujada común'. No tiene esta acepción en el DRAE.

¹³ Pajarera, 'esas son las ballestas, que eran así como una media luna, ¿eh?, media pa` un lao y la otra media pa`l otro, que se juntaban..., pero luego después tenían aquí atrás el manguito para abrirla, ¿eh?, y tenían el ganchito para poner..., para engancharle aquí al granito del trigo para que... ¡eso es!, pa` que picaran. Pero esto había que, había que meterlas debajo de tierra, que no se viera, porque si se viera, no picaban. ¡Je, je, je, je! Había que taparlas' (según informa Martín Pérez González, Castellanos de Moriscos).

alrededor de la charca¹⁴. Y cuando tenía..., que había caído una, así iba a coger esa..., y cuando quería coger esa y volverla a poner, ya tenía aquellas otras en el otro lao.

Así que había días que me cogía dieciocho y veinte jy más! ¡Sí!, había días que cogía muchas, cuando nevaba, ¡sí! ¡Coño, claro! ¡No, que las iba a tirar! ¡Sí, hombre, las *moñudas* esas! Pues... Si es un ave un poco mayor que los pardales... Tie... tienen un moñito así atrás en la cabeza. Pero son mu ricas, son mu buen jamón..., mu buena, mu buena.

¡Sí!, cuando nieva es cuando, cuando se cogían bien, porque de lo demás nada. Estando todo libre, pues van donde le da la gana. O sea, que cuando hay nieve, van al sitio que tú le limpias. ¿Entiendes?

¡Sí!, con, con la charca, a la charca que había ahí en..., al pie de la iglesia. ¡Sí!, allí al..., allí al pie del Ayuntamiento. Yo viví allí al lado del Ayuntamiento. ¡Sí, sí!, sacaban los bueyes a tomar agua, y en el estiércol que hay, que, que echaban los bueyes, allí encima de la nieve y eso, ¡buh!, venían las pájaras esas..., y los pardales y todo venían a ellas de miedo. ¡Sí, hombre!

¡Órdiga! ¡Sí, hombre! ¡Que sí, que sí! ¡No!, y cuando estiercan¹⁵ así, tal que como..., le echan grano a los animales, pues también tienen grano, ¿no sabes? Comían, comían, se alimentaban los pájaros, las aves de eso. ¡Sí, hombre!

Algunas veces cogía hasta palomas allá en la charca. ¡Sí, sí! Allá. Se bajaban a beber agua allá a la charca mucho las palomas. Y cuando, cuando nevaba así, al ver eso ahí, iban... ¡bu, bu, bu! ¡Hala, taca! ¡Je, je, je! ¡Sí!, algunas veces cogí dos o tres palomas, ¿eh? ¡To, coño, claro! ¡Je, je, je! ¡Exacto! Todo ave que vuela, a la cazuela

¿No te digo que estábamos allí cerquita de la charca, que cuando nevaba, nos liábamos allí a coger pájaras de estas moñudas, me cagüen diez, y los mirlos? Caían como (¿cervera?), oye. Como, como estaba todo nevao y le limpiabas un poco así descubierto, que veían, y con las moñigas de los bueyes y eso... ¡Pu! Iban allá to las pájaras y pájaros y la orde negra.

Si tenía seis pajareras así repartidas alrededor de la charca, y cuando ibas a buscar una, que estabas al acecho a ver si caía, cuando veías que cae una... Porque cuando caen en la pajarera, empiezan luego a revolotear. Y las veías que..., según habían caído. Ibas a buscar esa y..., cuando ya veías por el otro lao, otra así que había caído también. O sea, que tenías que andar corriendo, corre que te corre para irlas a quitar. ¡Sí! Había, había, ¡me cagüen diez!, días que, ya te digo, cogíamos..., hasta ventitantas hemos cogido algunas veces allí. ¡Preparábamos cada guisote de ellas de la orden! ¡Sí!

[Martín Pérez González (Castellanos de Moriscos)]

11. LA GARZA

¡Ah, sí!, que la, que la garcilla, la garza real, la garza chica, la... la garza esa gris, la garza gris, que cuando vienen por aquí [Salamanca] y vuelan muy altas y así jun..., muy juntas, es cuando barruntan nieve. Barruntan nieve por aquí.

[Antonio Jiménez Santos (Alba de Tormes)]

¹⁴ Se refiere a la antigua Charca de Castellanos de Moriscos, que se encontraba entre el Ayuntamiento y la Iglesia de San Esteban, en el lugar donde hoy se hallan emplazados el parque y el frontón cubierto de juego pelota.

15 Estercar, 'abonar una tierra' (según informa Martín Pérez González).

12. LA GRULLA

Cuando las grullas van *pa'rriba*, no te estés con el amo, aunque te lo diga. Y cuando van *pa'bajo*, estate, aunque sea con trabajo.

[Feliciano López (La Serrada)]



Grulla común (Fotografía: cortesía de Miguel Rodríguez Esteban). <elornitoblog.blogspot.com>

13. Los tordos

Ahora, lo que sí andan son tordos. Tordos andan *toavía* bastantes. Porque aquí yo he visto, por ahí, por la parte del río, en la..., en las mañanas cuando vengo en el autobús muchas veces en el invierno, ¡bua!, unas, unas bandadas de miedo, de..., que casi se cubre el sol. Pero de lo demás... ¡Sí, sí!, silban, silban... Ya.

Pues chico, yo no sé ahora qué, qué pasará con ellos también, que... Yo no sé pa' do... se van... Yo no sé pa' dónde ahora..., porque este, este invierno yo los veía por ahí, por el río, que se conoce que dormían, dormían, a lo mojor, en los árboles por ahí del río. Y luego, ahora [mayo], yo no los veo ningún día cuando voy pa'lla' y vengo pa'ca'. No sé pa' ónde se habrán ido o adónde se irán, que no, no, no los veo. Pero antes había muchos, muchos... ¡había unas bandás! ¡Sí!

[Martín Pérez González (Castellanos de Moriscos)]

14. *EL GRAJO* [1]

Cuando el grajo vuela bajo, hace un frío del carajo.

[Feliciano López (La Serrada)]

15. *EL GRAJO* [2]

Cuando el grajo se pone en el balcón, hace un frío de cojón.

[Ángel Fernández Jiménez (Villatoro)]

16. *EL GRAJO* [3]

«Cuando el grajo vuela bajo, hace un frío del carajo. Cuando el grajo se posa en los balcones, hace un frío de cojones» (véase Gómez Garrido, 2008: 237). [Jerónimo Arias Díaz (Salamanca)]

17. *El grajo* [4]

Cuando el grajo vuela bajo, hace un frío de carajo; hay que tomar sopas de ajo.

[Jesús González García (Ávila)]

18. *EL GRAJO* [5]

Grajo merino, tu padre está en el pino; tu madre en la *quicota*, bailando la jota; corre, corre, corre, que te quedas sin gota.

[José Martín García (Villanueva de Gómez)]

FICHAS DE LOS NARRADORES

Arias Díaz, Jerónimo Edad: 30 años.

Grado de instrucción: Magisterio (Educación Infantil).

Ocupación: camarero.

Fecha y lugar de nacimiento: 1979, Salamanca.

Origen de su familia: padre (Santiago de la Puebla, Salamanca), madre (Berganciano,

Salamanca).

Residencia actual: Salamanca. Viajes: España y Andorra.

Fernández Jiménez, Ángel

Edad: 66 años.

Grado de instrucción: estudios primarios (hasta los 14 años). *Ocupación:* labrador, apicultor, viticultor, empleado de Telefónica.

Fecha y lugar de nacimiento: 1942, Villatoro (Ávila).

Residencia actual: Ávila.

Residencias anteriores: Villatoro.

Garrido Ajates, Marcelino

Edad: 89 años.

Grado de instrucción: estudios primarios (hasta los 9 años). *Ocupación*: oficios variados (pastor, labrador, albañil...).

Fecha y lugar de nacimiento: 1920, San Juan de la Nava (Ávila).

Origen de su familia: Tornadizos (Ávila).

Residencia actual: Ávila.

Residencias anteriores: San Juan de la Nava, Guimorcondo (Ávila).

Viajes: Marruecos (servicio militar); Madrid, Valladolid, Segovia, Barcelona...

González García, Jesús

Edad: 72 años.

Grado de instrucción: Bachillerato.

Ocupación: ganadero.

Fecha y lugar de nacimiento: 1936, Ávila.

Origen de su familia: padre (El Barraco, Ávila), madre (Navalmoral de la Sierra,

Avila).

Residencia actual: Ávila. Viajes: parte de España.

Herranz Santo Tomás, Félix

Edad: 77 años.

Grado de instrucción: estudios primarios (hasta los 14 años).

Ocupación: camionero y taxista.

Fecha y lugar de nacimiento: 1935, Navalmoral de la Sierra (Ávila).

Origen de su familia: padre (Navalmoral de la Sierra), madre (La Torre, Ávila).

Residencia actual: Castellanos de Moriscos (Salamanca). *Residencias anteriores*: Alemania (4 años), Madrid (52 años).

Viajes: España.

Jiménez Santos, Antonio

Edad: 70 años.

Grado de instrucción: Bachillerato.

Ocupación: industrial.

Fecha y lugar de nacimiento: 1943, Alba de Tormes (Salamanca).

Origen de su familia: Alba de Tormes.

Residencia actual: Salamanca.

Residencias anteriores: Alba de Tormes, Guijuelo (Salamanca).

Viajes: España.

López, Feliciano

Edad: 56 años.

Grado de instrucción: estudios primarios (hasta los 14 años).

Ocupación: compraventa.

Fecha y lugar de nacimiento: 1951, La Serrada (Ávila).

Residencia actual: Ávila.

Residencias anteriores: La Serrada.

Viajes: por toda España.

Martín García, José

Edad: 83 años.

Grado de instrucción: estudios primarios (hasta los 14 años).

Ocupación: agricultor y labrador.

Fecha y lugar de nacimiento: 1930, Villanueva de Gómez (Ávila).

Origen de su familia: padre (Las Berlanas, Ávila), madre (Villanueva de Gómez).

Residencia actual: Villanueva de Gómez.

Viajes: Arévalo, Madrid, San Sebastián, Alemania.

Pérez González, Martín

Edad: 74 años.

Grado de instrucción: Grado de Escuela Superior (en EE.UU).

Ocupación: labrador (en Castellanos de Moriscos, Salamanca) y obrero de industrias

de metales preciosos (en EE.UU).

Fecha y lugar de nacimiento: 1934, Cantalpino (Salamanca).

Origen de su familia: Cantalpino.

Residencia actual: Salamanca.

Residencias anteriores: Cantalpino, Castellanos de Moriscos, Villares de la Reina

(Salamanca); Suiza, Alemania y EE.UU (durante 30 años).

Viajes: Europa, EE.UU.

Sánchez, Sánchez, Isidro

Edad: 51 años.

Grado de instrucción: maestro industrial.

Ocupación: albañil.

Fecha y lugar de nacimiento: 1960, Morille (Salamanca).

Origen de su familia: padre (Monterrubio de la Sierra, Salamanca), madre (Morille).

Residencia actual: Morille. Viajes: Ceuta (servicio militar).

Vicente Sánchez, Román

Edad: 54 años.

Grado de instrucción: estudios primarios.

Ocupación: camarero.

Fecha y lugar de nacimiento: 1958, Pizarrales (Salamanca).

Origen de su familia: Anaya de Alba (Salamanca).

Residencia actual: Salamanca.

Residencias anteriores: Anaya de Alba, Topas (Salamanca).

Viajes: Valencia, Ceuta, Palma de Mallorca.

BIBLIOGRAFÍA

AFÁN DE RIBERA, Antonio Joaquín (1899): «Pajarita de las nieves», en La Alhambra II, Nueva época, p. 568.

ÁLVAREZ LAÓ, César (2015): «Una aproximación a las creencias ornitológicas en la tradición asturiana», pp. 11, Disponible en http://www.mavea.org/web/documentos/Creencias_ornitologicas.pdf

- BERTEL, Bruun y SINGER, Arthur (1985): Guía de las aves de España y de Europa. Desde el Atlántico a los montes Urales, Barcelona, Omega.
- BLANCO, Juan Francisco (1987): El tiempo. Meteorología y cronología populares, Salamanca, Diputación.
- BLANCO, Juan Francisco (1985): *Prácticas y creencias supersticiosas en la provincia de Salamanca*, Salamanca, Diputación.
- BOCÁNGEL Y UNZUETA, Gabriel (1985): La lira de las Musas, ed. Trevor Dadson, Madrid, Cátedra.
- CASTAÑÓN, Luciano (1984): Creencias y supersticiones de Asturias, Gijón, Ayalga.
- CLEMENTE PLIEGO, Agustín (2011): Estudio de la literatura folklórica de Castellar de Santiago (C. Real). Tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense.
- CORNELIO AGRIPPA, Enrique (1992): Filosofía oculta. Magia natural, Madrid, Alianza Editorial.
- GÓMEZ GARRIDO, Luis Miguel (2008): *«Entre Ávila y Salamanca: mitos y supersticiones populares»*, en *Revista de Literaturas Populares* 16, pp. 230-262. http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/16/02-Gomez.pdf
- GÓNGORA, Luis de (1991): Soledades, ed. John Beverley, Madrid, Cátedra.
- HERRERO ESTEBAN, Jacinto (1982): Los poemas de Ávila. Solejar de las aves, Ávila, Institución Gran Duque de Alba-Ayuntamiento de Ávila.
- LAMANO Y BENEITE, José de (2008): *El dialecto vulgar salmantino*, Salamanca, Diputación.
- LEÓN, Fray Luis de (1991): *Poesías Completas*. Escuela Salmantina: *Antología*, ed. Ricardo Senabre, Madrid, Espasa-Calpe.
- LLORENTE PINTO, María del Rosario (1997): El habla de la provincia de Ávila, Salamanca, Caja Salamanca y Soria.
- PEDROSA, José Manuel (2003): «Las grullas de Ibicus (AT 960A): de la tradición clásica a la literatura contemporánea», en *Tipología de las formas narrativas breves románicas (III)*, Zaragoza-Granada, Universidad de Zaragoza-Universidad de Granada, pp. 351-392.
- PLINIO SECUNDO, Cayo (2007): *Historia Natural* (eds. Josefa Cantó, Isabel Gómez Santamaría, Susana González Marín y Eusebia Tarriño, Madrid, Cátedra.
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco (2007): Más de 21.000 Refranes Castellanos, Madrid, Atlas Ediciones.
- RUBIO MARCOS, Elías, José Manuel PEDROSA y César Javier PALACIOS (2007): Creencias y supersticiones populares de la provincia de Burgos. El cielo. La tierra. El fuego. El agua. Los animales, Burgos, Elías Rubio.
- VIRGILIO MARÓN, Publio (1986): *Bucólicas. Geórgicas*, trad. Bartolomé Segura Ramos, Madrid, Alianza Editorial.

Fecha de recepción: 29 de noviembre de 2015 Fecha de aceptación: 10 de abril de 2016

